

- EL SIGLO XVIII: UN ESCENARIO DE MODAS
- ÁNGEL RUBIO MUÑOZ-BOCANEGRA
- PEÓN Y TORRE DE AJEDREZ
- 16.000 VISITANTES DESDE LA REAPERTURA DEL MUSEO



Fotografía: Trajearte Colección



El siglo XVIII: un escenario de modas

JUNTA DE EXTREMADURA

Consejería de Cultura, Turismo y Deportes

Plaza de las Veletas, 1. 10003 Cáceres

Horario de apertura:

Martes a viernes: 9,30 – 14,30 y 16,00 – 20,00

Sábados: 10,00 – 14,30 y 16,00 - 20,00

Domingos: 10,00 – 15,00

Teléfono: +34 927 01 08 77

e-mail: museocaceres@juntaex.es

<http://museodecaceres.juntaex.es>



San Jerónimo. Predela del retablo mayor de la iglesia de San Martín de Plasencia, por Luis de Morales. Fotografía Gudiol, ca. 1960. (Archivo fotográfico del Museo de Cáceres)



Fotografía: Trajearte Colección

Un año más, el Museo de Cáceres participa activamente en el Festival de Teatro Clásico de Cáceres, que alcanza en 2020 su XXXI Edición. Además de las representaciones que tendrán lugar en la Plaza de las Veletas, la organización del Festival ha optado por nuestra sala de exposiciones temporales para ofrecer la muestra «El siglo XVIII: un escenario de modas», formada por trajes históricos pertenecientes a la importante colección reunida en Villanueva de la Serena por el profesor, coleccionista y escultor D. Eduardo Acero Calderón.



Fotografía: Trajearte Colección

Esta exposición nos permite conocer, a través de prendas originales, las diferentes modas de vestir que se sucedieron y convivieron en España a partir de 1700 con la llegada de Felipe V, hasta 1800. El monarca francés arrastraba los gustos y el colorido de Versalles y éstos contrastaban con la austera moda española que había instaurado Felipe II en el siglo XVI. Esa resistencia hizo que durante casi todo el siglo XVIII en España convivieran dos estilos de vestir: «a la española» y «a la francesa» o «a la moda».

La dualidad de la España del siglo XVIII se refleja vivamente en la indumentaria. En tanto que las clases elevadas esperaban con impaciencia el figurín de Francia, el pueblo se apega cada vez más a sus trajes castizos.

A finales de siglo, la revolución francesa conmocionó a Europa y trajo consigo una verdadera revolución en la manera de vestir de la gente. Las clases populares se aferraron a sus trajes en contra de las imposiciones francesas. En ese escenario de auténtica reivindicación popular, surge el «majismo o moda goyesca» que traspasó y se mantuvo como genuino español durante parte del siglo XIX.

Eduardo Acero

Inauguración del Festival y de la exposición:

Miércoles, 9 de septiembre a las 19,30 horas. Entrada libre hasta completar aforo

Ángel Rubio Muñoz-Bocanegra

Pionero de la geografía panameña

Personajes
de nuestra
Historia



La de Ángel Rubio Muñoz-Bocanegra (1901-1962) es una figura histórica insuficientemente conocida y valorada en Extremadura, pese a sus importantes aportaciones en los años en que fue catedrático del Instituto de Enseñanza Media de Cáceres, entre 1927 y 1936. Natural de Córdoba, obtuvo su licenciatura en Filosofía y Letras (Geografía e Historia) en la Universidad de Sevilla, ganando por oposición una Cátedra de Instituto en Teruel, de donde inmediatamente pasó a Cáceres.

Especializado en Geografía, y como Catedrático en el Instituto cacereño, fue requerido por la Diputación de Cáceres para participar en la organización del Pabellón de Extremadura en la Exposición Iberoamericana de Sevilla de 1929. En la organización de nuestra representación asumió la coordinación del pabellón, residiendo en la capital andaluza durante los meses de la preparación, y fue el responsable de todo lo referente al montaje y traslado de las piezas expuestas.

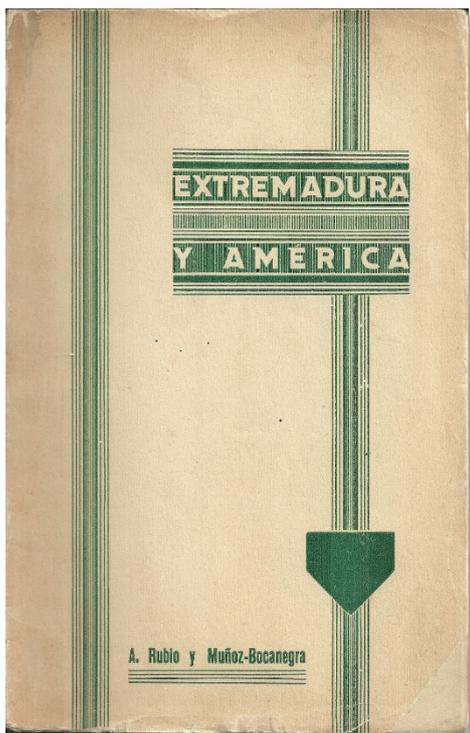
Con motivo de su participación en el gran certamen iberoamericano de Sevilla, elaboró en gran formato cuatro mapas murales temáticos sobre la presencia de Extremadura en América, en el Anahuac y en Filipinas, consiguiendo por ellos una Medalla de Oro de la Exposición, y sobre todo publicó su trabajo pionero *Extremadura y América*, en gran parte basado en su etapa formativa como investigador en el Archivo de Indias.

En 1931 se presentó a las primeras elecciones generales de la II República, junto con Antonio Canales y su hermano Juan en las listas del PSOE, siendo elegido Diputado Nacional por la provincia de Cáceres, ejerciendo el puesto hasta 1933. Durante su mandato, formó parte de las Comisiones de Gobierno Interior, de Guerra y de Suplicatorios, e influyó decisivamente para la instalación del Museo de Cáceres en la Casa de las Veletas apoyando las gestiones de su director D. Miguel Ángel Orti Belmonte.

Entre 1933 y 1936 pasó a ejercer docencia como catedrático de la Universidad de Barcelona; casado con Eusebia Lasso de la Vega, hija del ministro plenipotenciario de la República de Panamá en Madrid, Melchor Lasso de la Vega, al estallar la guerra decide marchar a ese país centroamericano, lo que hace en 1937, iniciándose una nueva y fructífera etapa en su vida.

Al establecerse en Panamá aporta a ese país los fundamentos de la moderna Geografía europea, que eran completamente nuevos en aquellas latitudes. Creó en la Universidad la Escuela de Geografía, formando a varias generaciones de geógrafos y se le considera todavía hoy como el padre de la moderna Geografía panameña. Puede hallarse más información sobre su etapa panameña en el trabajo de Alberto Arturo McKay "Cien años de Geografía en Panamá (1903-2003)", publicado en las memorias del Congreso *Geografía en las Américas* de 2006.

http://www.aag.org/galleries/project-programs-files/GITA_FINAL.pdf



Peón y torre de ajedrez

Hueso

Siglo XII, periodo almorávide. Albalat (Romangordo)

LA PIEZA
DEL MES
Sección de
Arqueología



El juego del ajedrez o *satrany* parece tener su origen en la India, desde donde llegó a través de los musulmanes a la Península Ibérica, a al-Andalus, donde a partir del siglo IX era ya habitual su uso como entretenimiento. En el siglo XI llegó al occidente cristiano y al resto de Europa; se conoce la afición que tenían a este juego algunos soberanos andalusíes que poseían tableros de maderas preciosas, hueso y metal. A pesar de la popularidad de este juego en época medieval, no es frecuente encontrar fichas de ajedrez en las excavaciones arqueológicas.

La Pieza del mes la forman dos fichas de ajedrez, un peón y una torre, elaboradas con huesos de un gran mamífero. El peón o *baydaq*, presenta una forma cónica rematada por un pequeño casquete piramidal y una base circular y plana para asegurar su posición vertical sobre el tablero. La superficie, sin decoración, está pulida y deja al descubierto la estructura cavernosa del hueso. La torre o *bury/rujj*, por su parte, está realizada a partir, posiblemente, de una escápula o cadera de un animal. El cuerpo es troncocónico y rematado por dos almenas, que han sido recortadas y talladas en el hueso. La base es rectangular e igualmente plana como el peón. La superficie está decorada con tres perforaciones circulares y una serie de círculos concéntricos organizados en grupos de tres, realizados mediante taladros o punzones. Con un material tan accesible como el hueso, es posible que estas dos piezas fueran obra de un artesano local; ambas proceden del abandono de una vivienda en la cual también se documentaron varios tableros de alquerque tallados en el umbral de la casa.

La morfología de las piezas se asemeja a las representadas en el *Libro de los juegos* de Alfonso X El Sabio, que reproduce varios tableros y piezas de ajedrez para describir las jugadas:

El Rey deve estar en su siella, con su corona en la cabeça et la espada en la mano, assí como si iudgasse o mandasse fazer iusticia. El alferza [la Reina] deve ser fecha a manera del alférez mayor del Rey, que lleva la (en)seña (...) del Rey quando an a entrar en las batallas. Los alfiles an a ser fechos a manera de elefantos et castiellos encima dellos, llenos de omnes armados, como si quisiesen lidiar. Los cavallos an de ser fechos a manera de cavalleros armados (...). Los roques [las torres] deven ser fechos assí como azes de cavalleros armados que están much(a) espessas teniéndose unos a otros. Los peones an a ser fechos a manera del pueblo menudo que están armados et guisados quando quier lidiar. Mas por que en todas las tierras que iuegan el açedrex serien muy grieves de se fazer tales iuegos como éstos, buscaron los omnes manera de cómo se fiziessen mas ligeramente et más sin costa, pero que se contrassemeyen en algún poco a aquestos que dixiemos.

(Alfonso X El Sabio, Libro de los juegos del axedrez, dados y tablas, c. 1283, fol. 5.)

Más de 16.000 visitantes desde la reapertura del 13 de junio



16.107 personas han visitado el Museo de Cáceres desde la reapertura que tuvo lugar el pasado 13 de junio.

Después de un prolongado periodo de cierre, desde el 13 de marzo anterior, el Museo reabrió incorporando unas estrictas medidas de protección contra la pandemia de la Covid 19, tanto para el personal de la plantilla como para el público visitante. La respuesta de los usuarios está siendo progresivamente esperanzadora, pues las visitas no han dejado de aumentar en todo este tiempo: 768 personas visitaron el Museo en la segunda quincena de junio, 4.455 durante el mes de julio y 10.884 en el mes de agosto que acaba de finalizar.

En el mes de julio la cifra de usuarios alcanzada supone el 50,1 % respecto de las cifras del año anterior, y 56 % es la proporción registrada a lo largo del mes de agosto. Ello indica que el turismo, principal fuente de entradas en el Museo, comienza a recuperar levemente el pulso en Cáceres, con unas cifras bastante mejores de lo que cabía esperar.

Por procedencias, casi la totalidad de los visitantes (95,2 %) son españoles, destacando los madrileños (23,5 % de los nacionales), andaluces (13,4 %), extremeños (13,2 %), vascos (9,3 %) y catalanes (8,5 %). Entre los escasos extranjeros, destacan los portugueses (288), franceses (187), belgas (50) y alemanes (37).

Una parte creciente de los usuarios (14,4 %) ha visitado el Museo formando parte de grupos turísticos, cuyo volumen se ha limitado a un máximo de 20 personas, apreciándose durante el mes de agosto un aumento tanto del número de grupos (209) como de su composición, con una media de 14,8 personas.

Como viene siendo habitual, los días que registran una mayor afluencia de público son los fines de semana, especialmente los sábados (22,3 % de las visitas), viernes (15,7 %) y domingos (15,3 %), y las horas preferidas por nuestros visitantes son entre las 11,00 y las 14,00 horas, y por las tardes entre las 17,00 y las 19,00 horas.

Si la tendencia observada se mantiene durante el resto del año, lo que va a depender de la evolución de la situación sociosanitaria del país, la cifra de visitantes al Museo durante 2020 podría alcanzar los 60.000 visitantes, lo que ayudaría a mantener unas razonables expectativas para el turismo en Cáceres, pese a suponer una importante bajada respecto de años anteriores.